

EL VEINTIUNO DE MAYO

IQUIQUE, DICIEMBRE 3 DE 1880.

¡AUXILIO! QUE ME AHOGO!

so. ¿La prensa del Perú pide socorro!.....  
 ¿Parece increíble?—Pues no hai nada mas exacto.  
 su fon- La Patria de Lima, del 3 de noviembre, probar trae un editorial con este epigrafe: ¿Qué hace la América? i entre otras bravatas i ans ca lisuras, estos párrafos, que son dignos de leerse:  
 Union en esa "Mientras que el Perú i Bolivia, en fraternal repú- sianza, rechazan la agresion chilena con toda emente la enerjia que da el convencimiento de la justicia; mientras que la alianza peru-boliviana der- buque rama abundante la noble sangre de sus hijos i que nos gasta sus tesoros en defensa del derecho público a fuera de América, que Chile ataca invocando el bár- a prac- baro derecho de conquista; mientras que el Perú i do ne Bolivia ponen la fuerza contra la fuerza es in- nueva pueato dispensablemente necesario que la familia ame- lo. ricana, las repúblicas del Pacifico i del Atlánti- es har- co, pongan el derecho contra el hecho.  
 buque Si Chile, amparado por la fuerza bruta, ame- naza hoy la existencia del Perú, i hai especta- como dores inertes que presencián el sacrificio de la nduci- víctima por bandidos que hacen el oficio del sal- que se teo, esa misma fuerza es una amenaza contra ndien- ellos, contra los que se hacen cómplices por t. omision.  
 es hoy Es pues indispensable necesario que la lo que América se levante para protestar airada contra razos a abs- la perversidad de Chile."  
 Si durante tantos meses nos habeis llama- do a Lima, ¿por qué cuando os vamos a intere- complacer invocais el socorro de las otras omeu- naciones americanas?  
 mo los ¿Qué se han hecho, ¡oh Perú! vuestros honor los hombres convertidos en invencibles guerre- de impo- res?  
 decida ¿Por qué, orgullosa nacion de los incas, cia de tierra del brillante sol, patria de los mas a con- que la- grandes héroes, os arrodillais, llorosa i des- niente, melenada, para pedir que se os ampare, que el ba- a to- se os defienda, que se os libre de la ver- yo fo- güenza completa, de la ruina cabal?  
 rrrir: ¿Por qué, Perú, mendigais ahora protec- os sa- cion, cuando pocos meses há deciais que vos de re- ne ha- solo bastabais para ir a firmar la paz en e con- nismo, nuestra pobre i pacifica Santiago?  
 a los ¡Ah Perú! ¿No es cierto que tomasteis la os, al guerra como un baile de máscaras, como a gran a pro- una tertulia de fantasía?  
 a to- Pues bien: al entrar al salon, llegasteis que que ataviado con muchas gasas, con mucho oro-  
 Histin- pel: vestiais como visten las mesalinas, un- lantes traje vaporoso, de mucho efecto i poca dura- aberla cion. ¿Qué admirable es, pues, que al con- imbre cluir el baile, en el que vos, Perú, habeis o pre- haber bailado el loco i ajitado cancan, os encon- haber abun- treis semi-desnudo, luciendo vuestra defor- en los midad?  
 está Mirad: vuestro atavío, el que ocultaba for- zua en vuestro cuerpo demacrado, gastado por lo no de que vos i nosotros sabemos, ha quedado en o mo- jirones en la sala del festin. Tratad de reco- ército- jerlo: bajo una silla está vuestra peluca: el que que viento arrebató vuestros zarcillos i pulseras bata- porque eran de dorado papel: aquí, hai algo s, re- que debió ser vuestra levita: allá, otro algo erpos que debió ser vuestro sombrero.  
 lanos Zarcillos i pantalones, fustan i espada, gloria botitos de alto tacon i corsé, ¿no eran, ¡oh abri- Perú! las piezas que componian vuestro tra- je de guerra, o mas bien, vuestro traje de baile?  
 I bien, ahora que el Perú se halla punto

ménos que a lo Adan ántes de probar la manzana, vuelve a la América para decirle: ¡Socorredme!... ¡Amparadme en nombre del equilibrio americano!  
 ¿Qué haceis, pues, naciones de Colon, que no arrojaís una capa, aunque sea una hoja de higuera, a vuestro hermano que sale del festin?  
 RAMON PACHECO.

NOTICIAS DIVERSAS.

GUALTERIO LECKIE

MÉDICO Calle de Tarapacá, núm. 41, altos.—Al lado de la oficina Telegráfica del Gobierno.

JUSTO MOLINA

ABOGADO. Aviso a su clientela que lo puede encontrar en la Aduana, oficinas de los juzgados, o en su escritorio, calle de la Libertad, antiguas bodegas de don Juan Nairn, frente a los baños i molinos de Sordio Hermanos.

R. ORTIZ CERDA

MÉDICO-CIRUJANO Calle Arequipa, 30. Altos de la Bomba Iquique. Reciba consultas de 12 M. a 2 P. M. i gratis para los pobres de 8 a 9 de la mañana. 191

PEDRO N. URZUA C.

ABOGADO Iquique, calle de Merona, núm. 4. 191

ARTURO DEL RIO

ABOGADO. Calle de Torata, núm. 13. 15-14-

Los sombreros de tres pisos.—La singular mo la importada a Iquique recientemente, consistentes en el sombrero de tres pisos de que nos ocupamos ayer, no ha sido creada a tontas i a locas, ni por un simple capricho del gusto o de la idea de un fabricante de sombreros, como se podría creer.

Léjos de eso, las *plastrs, platos o patatas* con prelecciones de *encolen* llegados ultimamente tienen su orjien en una inspiracion salvadora que alejara el peligro de que Iquique vuelva a correr la misma suerte que el 23 de octubre.

Lo que se ha perseguido con la moda de los tres pisos o pesos es conseguir que todo el que se atreva a cargar con ellos (los pisos o pesos) sobre su cabeza, se atosigue i se hastie tanto de las cosas altas, que no caiga jamas en la tentacion de volver a edificar su casa con mas de un piso, lo cual habria sido duro prohibir abiertamente.

Hé aquí, pues, cómo las orjinales bacias produciran un plausible resultado en bien de la seguridad de la poblacion.

El embarque del Valparaiso.—Como está ya anunciado, hoy, a las 3 de la tarde, se embarcará a bordo del *Pisagua* el rejimiento Valparaiso.

Con el objeto de despedir a los que parten, deberán hallarse en el muelle a la misma hora todas las bandas de música de los otros cuerpos.

Ejercicios militares.—Estos tienen lugar ahora con una frecuencia que honra la actividad i el amor al estudio tanto de los jefes i oficiales como de la tropa de los cuerpos acantonados en este puerto.

Esperando éstos de un momento a otro la anhelada órden de partida, se afanan por aprovechar lo mejor posible, en toda clase de ejercicios militares, el corto tiempo que les queda por permanecer aquí.

Así, pues, cuando se les llame para la lucha, cuando hayan de encontrarse cara a cara con el enemigo, su disciplina, su pericia i destreza serán las de un veterano.

Nos complace verdaderamente contemplar la actitud laboriosa que han tomado actualmente nuestros valientes soldados, i todos nuestros votos van encaminados a que sigan siendo siempre tan diligentes, hasta que llegue el instante supremo de la partida a los campos de la pelea.

Iquique un mes despues del incendio.—Hace un mes i algunos dias que el incendio se paseó devorador por Iquique, destruyendo la mitad de su poblacion, i precisamente su mejores i mas valiosos edificios.

Pues bien, para toda humana prevision, Iquique, hoy, despues de un mes i dias del siniestro que lo asoló, debiera ser todavia un campo de ruinas, un hacinamiento de escombros, un monton de cenizas. Pero, ¡prodijio de la actividad de algunos pueblos! la ciudad que habitamos, léjos de conservar aun el aspecto de su desolacion, léjos de aparecer como la hoguera despues de consumida, ha borrado casi por completo las huellas del fuego, i donde habia escombros, donde habia cenizas, donde habia pampa, levántanse hoy gallardos edificios de madera, algunos hermosos ya por la brocha del pintor, otros todavia entregados a la sierra i el marino.

Si, como lo esperamos, la laboriosidad i la diligencia que hemos admirado entre los que reconstruyen sus propiedades no se adormece por algun acaso, si continúa siempre como ahora, no llegará el año 1881 sin que Iquique, engalanado i gallardo con su ceatro rejuvenecido, pueda recibirlo dignamente i arrancarle la promesa de que dará ventura a este pueblo, de que le traera